



El dólar: talón de Aquiles de la revolución

El alza del tipo de cambio del mercado paralelo ha alcanzado 35% en lo que va de 2010. El racionamiento gubernamental de las divisas (la caída en la oferta) ha sido evidente, pero, al final del día del problema, la madre ha sido la inflación y el padre el riesgo. Hasta que el gobierno nacional no dé al traste con la práctica petropopulista de aumentar los salarios a un ritmo superior al de la productividad, y acabe de una vez por todas con la práctica represiva y penderciera contra la propiedad privada, y el empresariado nacional, no podrán controlar el tipo de cambio.

La razón es sencilla: la práctica petropopulista basada en el aumento del salario mínimo a un ritmo mayor al de la productividad genera inflación, y la inflación incrementa la demanda de dólares para sustituir, producto nacional y activos financieros en bolívares por producto importado y activos financieros en divisas. Y atentar contra la propiedad y el empresariado nacional genera miedo, y el miedo incrementa la demanda de dólares como refugio frente al riesgo.

Es decir, sin controlar la inflación y el riesgo (i.e. la incertidumbre política-jurídica) resulta imposible controlar el tipo de cambio tanto en el mediano como en el largo plazos. La única forma de sostener el tipo de cambio es controlando la inflación y el riesgo país; en particular, es imposible controlarlo si la inflación interna supera la tasa a la cual crece el precio internacional del crudo; e independientemente del tipo de cambio paralelo, disminuir la demanda de dólares como refugio frente a la incertidumbre que vive el país, no es posible sin interrumpir las confiscaciones, las expropiaciones y la agresión.

El dólar (i.e. sus cantidades y precio) ha pasado a ser talón de Aquiles de la revolución: la economía que tienen en mente, petropopulista, rentística, cortesana, improductiva, dependiente del petróleo y las importaciones, monoprodutora, monoexportadora, basada en la propiedad estatal y social, la desindustrialización, el cooperativismo y el clientelismo ligado al gobierno y Pdvs, resultó sostenible mientras el precio del crudo creció a un ritmo superior al de nuestra inflación, lo cual ocurrió durante 2004-2008; pero, esa economía ya no es sostenible, puesto que el mundo enfrenta una fuerte recesión que imposibilita ocultar los efectos del petropopulismo y riesgo que vivimos.

Aquiles sigue de pie, pero se le acerca una flecha envenenada llamada: riesgo e inflación.

PhD en Economía Política de la

Universidad de Siena, Italia y

Profesor del CENDES/UCV

<http://www.angelgarciabanchs.com/>

opinion@angelgarciabanchs.com

Twitter: @garciabanchs

http://www.eluniversal.com/2010/05/10/opi_art_el-dolar:-talon-de-a_10A3868357.shtml

